



Universidad
de La Laguna

**Facultad de Ciencias Políticas, Sociales y de la
Comunicación**

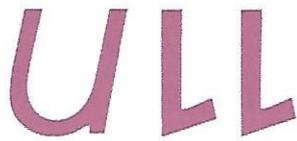
Trabajo de Fin de Grado

Grado en Periodismo

**Publicaciones periódicas de musicología: entre la ciencia y la cultura.
Modos periodísticos, tratamiento científico**

**Alumno: Álvaro M. Afonso Dávila
Tutor: Dr. Benigno León Felipe**

**Curso académico
2015-2016**



Universidad
de La Laguna

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS, SOCIALES Y DE LA
COMUNICACIÓN

AVAL FAVORABLE

El **DR. BENIGNO LEÓN FELIPE**, profesor del Departamento de Filología Española de la Universidad de La Laguna, como director del Trabajo Fin de Grado titulado:

Publicaciones periódicas de musicología: entre la ciencia y la cultura. Modos periodísticos, tratamiento científico

realizado por la estudiante **ÁLVARO M. AFONSO DÁVILA**, autorizo su entrega y defensa pública, dado que reúne los requisitos establecidos por el Reglamento del Trabajo Fin de Grado.

San Cristóbal de La Laguna, 1 de junio de 2016.

Fdo.:

Índice

I. Introducción	3
II. Justificación	3
II. 1 Sociedad Española de Musicología: comunicación	3
III. Antecedentes y estado actual del tema	4
III. 1 Publicaciones periódicas: caso español, contexto internacional	6
III. 2 Perfiles de periodista especializado en música	8
III. 2.1 Músicos como periodistas: Joaquín Turina	8
III. 2.2 Periodistas musicales: Juan Ángel Vela del Campo.....	9
III. 2.3 Periodistas especializados en música clásica: Roberto Herrscher.....	10
IV. Marco teórico	11
IV. 1 Musicología: tratamiento científico.....	12
IV. 2 Periodismo especializado	13
IV. 3 Periodismo cultural	15
IV. 3.1. Hacia el periodista de música clásica.....	17
IV. 5 Divulgación como campo común.....	18
IV. 6 Publicaciones periódicas.....	19
V. Objetivos e hipótesis	20
V. 1 Comunicadores expertos, o especializados.....	21
V. 2 ¿Periodismo o divulgación científica?	21
VI. Metodología.....	21
VI. 1.1 Parte 1: Publicaciones, visión externa.....	22

VI. 1.1 Visión Global.....	22
VI. 1.2 Musicología: publicaciones (España, Latinoamérica).....	23
VI. 1.2 Especialización musical: clásica	23
VI. 2. 1 Parte 2: visión práctica: cuestionarios, entrevistas	23
VII. Resultados y análisis.....	24
VIII. Conclusiones	33
IX. Bibliografía	34
X. Anexo	36

Resumen

Existen ámbitos de especialización que requieren del periodista un alto grado de conocimiento previa profundización. La musicología es uno de ellos, donde se lleva a cabo un tratamiento científico de temas culturales, que dificulta la asimilación de los contenidos por parte del público. A pesar de su naturaleza de ciencia, la musicología ha recurrido a los modos periodísticos a la hora de divulgar e informar acerca del estudio más pragmático de la música. Esta investigación pone de manifiesto como las herramientas informativas han sido utilizadas en las últimas décadas por los estudiosos de la música, sin recurrir por ello a profesionales cualificados de la información. Se estudia en qué medida los géneros del periodismo cultural presentan conceptos y planteamientos científicos, y como los modos habituales de la ciencia se aplican a los hechos culturales. Se analizan las publicaciones periódicas impresas, tanto de España como de Latinoamérica, en busca de claves que permitan discernir cómo se ha mostrado la musicología al público, y en qué medida puede valorarse la influencia periodística. Este estudio incluye contrastes con revistas culturales especializadas en música clásica, así como testimonios de primera mano de los responsables actuales de las mismas.

Palabras clave: periodismo especializado, periodismo cultural, tratamiento científico, colaboradores expertos, publicaciones periódicas, revistas culturales, revistas especializadas en música.

I. Introducción

La especialización temática, según apuntan muchos teóricos del periodismo, podría ser una de las claves para el futuro de la profesión. Dentro de una realidad tan ramificada, y con una complejidad prácticamente inabarcable, los informadores han de ser selectivos a la hora de decantarse por el ámbito en el que centrarán su actividad. Existen sectores de la experiencia humana, que a pesar de producir informaciones periódicas, parecen poseer una barrera de complicación que no permite al periodista ahondar sin un elevado nivel de conocimiento. Tratamientos periodísticos a temas distintos, que a pesar de poseer un amplio público, el periodismo ha dado la espalda, reflejo de la actitud gubernamental. La cultura y la ciencia, eternas olvidadas, se mantienen en un segundo plano. Y cuando ahondamos en ella, y pretendemos abarcar ámbitos más especializados como la musicología, la falta de teoría, de cohesión en la práctica profesional, y de iniciativa por parte de los periodistas por tomar parte en el proceso, lo imposibilitan.

La musicología, entre la información científica y cultural, supone un reto para los informadores no iniciados. Su conceptualización, rigor y praxis presentan una complejidad de tratamiento tan elevada, que ha provocado una no afrontación por parte de los medios de comunicación generalistas. Son las iniciativas privadas las que han tomado las riendas desde hace décadas, creando publicaciones periódicas que permitan al público de contenidos musicológicos estar informados de las novedades en el ámbito. Mas, ¿cómo es el público de musicología? Especializado, rigurosos y proactivo, (como ha de serlo el periodista), muy similar al de revistas de música clásica. Aquí procede hacer una aclaración, dado que se comienza a intuir como la conceptualización y el tratamiento de la información, así como la naturaleza de la publicación y su origen, pueden dirimir las líneas de actuación. Comunicación musicológica, teórica, científica, con modos periodísticos similares a los existentes en revistas culturales de música clásica.

II. Justificación

II. 1 Sociedad Española de Musicología: Comunicación

La Sociedad Española de Musicología (en adelante SEdeM), con sede en Madrid, es una de las principales instituciones a nivel nacional y europeo, preocupadas en la difusión de este tipo de contenidos. Su participación en este panorama ha sido vital para el reconocimiento de la musicología por parte de la sociedad española. En sus más de

cincuenta años de bagaje ha logrado mantener publicaciones especializadas, tanto periódicas como ocasionales, que dieran a conocer e informaran acerca de este tipo de contenidos. Sin un solo periodista. No ha habido informadores especializados que colaborasen con los proyectos de publicación, mas sus métodos y prácticas dan a entender su motivación periodística.

Actualmente, bajo un proceso de renovación, la SEdeM se plantea abrir su imagen a Internet. Conociendo los cambios en las estrategias comunicativas, y valiéndose de su haber e imagen pública, pretende difundir la musicología y su actividad a través de las RRSS. Tras más de veinte años de publicaciones periódicas en papel, amplían sus miras, e intentan conseguir un alcance de público mayor. A pesar de no parecer una decisión trascendente en un primer momento, supone un cambio profundo de tratamiento de la musicología. Se pasa de primar al público académico y científico, a elevar el alcance a un público general; de divulgar ciencia y teoría musical, a poner por delante el aspecto cultural.

Para ello, esta vez recurre a un perfil periodístico (el autor de este trabajo), con la finalidad de redirigir el tratamiento científico de la cultura y teoría musical. Dentro de los nuevos perfiles de periodistas, asociados en cierto nivel a la especialización, se encuentran los *Social Media* y los *Community Manager*. Estos profesionales permiten la llegada a un público basto, de los contenidos concretos de cualquier Institución, empresa, u organización. Posibilitan así, la aparición de un espacio de diálogo e interacción informativa, sustentado por los nuevos soportes digitales y, obviamente, en internet. A pesar de ser un nuevo campo de la actividad periodística, sigue requiriendo de los antiguos métodos y prácticas de la profesión. De este modo, el CM ha de poseer una gran capacidad comunicativa, que le permita adaptar los mensajes, en algunos casos de elevado nivel intelectual, a un público general y no especializado.

III. Antecedentes y estado actual del tema

Existen pocos precedentes en las redes sociales de contenidos musicológicos. En España, se limitan a los grupos universitarios de las carreras de musicología, y a nivel internacional el concepto *musicology* no advierte de muchos resultados oficiales. Así se pone de manifiesto la novedad en el tipo de gestión de contenidos, aún reservados para

suscriptores especializados, y que implica, si se supera la barrera del desconocimiento, un nuevo campo para la actividad profesional periodística.

A pesar de no existir precedentes institucionales con carácter periódico y estable en las RRSS, sí que manifiestan una profunda experiencia en los formatos clásicos. El papel ha representado el lienzo donde la musicología ha pintado su historia. Las revistas y los boletines de musicología presentan, a nivel internacional, una fuerte experiencia. A estas publicaciones recurre el público interesado en este tema, ¿saciando así sus necesidades informativas o divulgativas?

El mejor ejemplo para comprender los intereses del público de musicología está en la música clásica. Así lo muestran las estadísticas extraídas del perfil de la SEdeM, que manifiestan la mayor presencia de un público con perfil e intereses clásicos, sobre cualquier otro valor. Un 83% de los 700 seguidores del perfil, muestra que su primer interés es el “clásico”, seguido en un 66% de “noticias sobre música clásica e información general”. El acceso a estos datos ha sido posible gracias a su cesión por parte de la SEdeM. Y es que, tras tres meses de gestión continuada, se pudo observar la tendencia al ascenso del público del perfil, siempre respondiendo a estas características. Es un público, como el musicológico, especializado y proactivo, y según muestran las mismas estadísticas, demandan contenidos noticiosos por encima de todo. La correspondencia es clara. Los contenidos noticiosos presentes en las publicaciones no bastan a los receptores especializados, que recurren a otras fuentes periódicas para completar las informaciones. Así, musicología y música clásica se complementan a la hora de generar información, y se nutren mutuamente de manera informativa y académica.

De esta complejidad de tratamiento informativo, basado en los fundamentos académicos para mostrar a un público especializado contenidos también especializados de manera periódica, nace la motivación de la investigación. De abordar si el periodismo puede ser capaz, o lo ha sido a lo largo de las últimas décadas, de abarcar informativamente la teoría de la música y sus ramas más noticiosas.

III. 1 Publicaciones periódicas: caso español, contexto internacional

Las formas del periodismo clásico, como se comentaba anteriormente, han sentado la base del modo de presentar la musicología al público. En el caso de España, tanto la Sociedad Española de Musicología como la Societat Catalana de Musicologia, han sido los órganos más fuertes a la hora de publicar la musicología. Para ello, al margen de las publicaciones especializadas en formato libro, han recurrido casi durante toda su historia a las revistas y los boletines. De una primera observación de estas publicaciones, se extrae una diferenciación de concepción del formato y, por ello, de tratamiento de la información. Las revistas parecen responder a funciones de divulgación científica, con la presencia de colaboradores académicos y especializados, y los boletines primar los aspectos informativos y noticiosos del ámbito (con reseñas, noticias, etc.). A pesar de que estos últimos sean los más noticiosos dentro de la SEdeM, es la revista la que presenta un consejo de redacción muy amplio, que colabora con un consejo asesor (con representantes de las principales plataformas de difusión musicológica). Por su parte, la *Societat Catalana de Musicologia* se ha mantenido en el ámbito científico, manteniendo en su “*butlletí*” y en la revista una marcada línea de investigación y teoría musical.

Puede observarse por tanto, previa investigación, un contraste entre textos científicos e informaciones musicales, con noticias del ámbito de la música y su estudio, sobre todo, clásica. De modo científico trata de abarcarse la musicología, más se presenta la música como hecho cultural. Esto se pone de manifiesto al buscar un título, periódico, y musicológico, dentro del catálogo de publicaciones de Dialnet, fundación perteneciente a la Universidad de La Rioja. Bajo el nombre de *Quodlibet*, puede leerse las características “especialización musical”, mas esta revista editada por la Universidad de Alcalá está enmarcada dentro de las revistas científicas. Esta publicación cuatrimestral “selecciona y divulga”, pero “está dedicada a los profesionales de la música”. Se postula así dentro del ámbito editorial la musicología como una ciencia más, como un tema en manos de científicos, con su propia reglamentación, deontología y teoría. La música deja de importar, para centrar su prioridad en el tratamiento científico de tal profundo hecho cultural. A pesar de ello, en otros catálogos como el de ARCE (Asociación de Revistas Culturales Españolas) se dispone *Quodlibet* dentro del área de música, junto a otras publicaciones como *Scherzo* o *Ritmo*, especializadas en música clásica. Por tanto, la disposición de la musicología como ciencia, o como música (parte de la

especialización cultural), es cuestión del criterio de ordenación, además de las diferencias en cuanto a tratamiento de la información.

En el contexto internacional, se mantiene la dualidad presentada anteriormente de formato de las publicaciones periódicas (revista, boletín), mas adquiere mayor relevancia la naturaleza periodística. En el caso de la Asociación Argentina de Musicología, tanto en la revista como en el boletín se especifica la existencia de un consejo de redacción y un comité editorial. No importa solo mostrar la musicología y la música, importa que el modo de presentación sea el más adecuado, para que el calado de la información sea óptimo. Lo mismo sucede en Italia, donde la *Società Italiana di Musicologia*, publica desde 1992, tanto la *Rivista Italiana di Musicologia*, como el “Bolletino”. En ambas publicaciones periódicas se recoge la existencia de un “Comitato di redazione”, ajeno al “Consiglio Direttivo”. De esta manera se pone de manifiesto la influencia del periodismo, y más precisamente de la empresa periodística y de comunicación, a la hora de disponer el organigrama del grupo de publicación. Son científicos de la música, organizados en un ente editorial. Durante el análisis se tratará de discernir si también se nutre del periodismo en cuanto a formas, secciones, géneros, lenguaje y contenidos.

Por contra, enmarcándonos también en el contexto internacional, existen casos de centros de investigación donde se recurre solo a la revista como modo de presentación periódico. Es el ejemplo de Chile, donde se publica desde 1945 la *Revista musical Chilena*, por parte de la Facultad de Ciencias y Artes musicales y Escénicas de la Universidad de Chile. Esta publicación está revisada por un Consejo Editorial, y su índice muestra claramente una base periodística (entrevista, crónica...). Lo mismo sucede en Venezuela, donde ve la luz desde septiembre de 1980 la *Revista musical de Venezuela*. Se define como una “revista especializada de investigación y estudios musicales”, y publica por el Instituto Latinoamericano de Investigaciones y Estudios Musicales “Vicente Emilio Sojo”. En este caso también se manifiesta la presencia de un consejo de redacción, así como se añaden los colaboradores, mas no en todas las ediciones (lo cual se analizará más adelante). Los contenidos de la revista, al igual que sucede en Chile, se disponen conforme a los modos periodísticos (crónicas, reseñas, editorial...). Por último, ampliando la mira a Estados Unidos, nos encontramos ante el - *Journal of the American Musicological Societ-*, única publicación periódica de esta

institución. Siguiendo el paradigma latinoamericano, se dispone al inicio el comité editorial (“*Editorial Board*”), pero además se refleja la presencia de un editor jefe, un co-editor, y un revisor de contenidos. Su organigrama es similar al de la empresa informativa, y sus métodos también lo son (reseñas, noticias...).

III. 2 Perfiles de Periodista especializado en música

Existen perfiles, tanto dentro del estudio de la música como del periodismo vinculado a la música, que por su experiencia y capacitación han logrado trascender la barrera de la complejidad. Son profesionales especializados, de extenso bagaje, y que a pesar de no haber coincidido en el tiempo muestran el panorama español respecto al tratamiento de la música, clásica, y musicología.

III. 2.1 Músicos como periodistas: Joaquín Turina

Los colaboradores son la fuente principal de los medios musicales y musicológicos. Aquellos, periodistas o no, que nutren de información al medio, a pesar de no estar necesariamente ni en el lugar de redacción. Estos son elegidos por los Comités de Dirección de las publicaciones periódicas para informar acerca de algún ámbito concreto. Entre los especialistas en teoría y práctica de la actividad musical más activos en las revistas destaca Joaquín Turina. Así lo recoge Morán (2002, pág. 7-10) en el recopilatorio *Joaquín Turina: corresponsal en París... y otros artículos de prensa*, donde se dispone toda la actividad periodística de Turina. A pesar de ser músico, también estaba colegiado como periodista, en el Registro Oficial con el número 266, afirma Enrique Franco en el prólogo del mismo recopilatorio. A partir de 1910 comienza a ser incluido en plantilla de los medios de comunicación especializados, como *La Gaceta Musical*, de Bilbao, o la revista *Ritmo*. Esta última aún publica actualmente, centrada en la música clásica, y las colaboraciones de Turina datan de 1930.

Este perfil, como recoge Rosa Massagué (2014), en el prólogo del libro *El arte de escuchar* (de Herrscher) está en proceso de desaparición. “La figura del crítico musical, del que es capaz de leer y comprender una partitura, está desapareciendo” (pág. 11-14), afirma Massagué, y responsabiliza a los medios de comunicación, que lo consideran un valor caro e innecesario. Conceptos económicos, más allá del valor comunicativo que posee el juicio de un profesional dual. Su caso es un ejemplo de la imperiosa necesidad

de especialización que se requiere para presentar estos contenidos. El músico se convierte en periodista, no el periodista se especializa en música. A pesar de no parecerlo, Turina demuestra con su lenguaje cercano y ligero, la posibilidad de presentar la parte más científica de la música, aquella que mide con bisturí la ejecución de un *Adaggio*, (muy cercana a la musicología) de modo atractivo, y con una excepcional capacidad de calado en el lector.

Al menos, no era demasiado común en el contexto de Turina (aunque el debate aún se mantiene), marcado por la concepción de la actividad periodística como oficio, y no como actividad profesional. Este debate, mantenido desde los albores de la profesión, es puesto de manifiesto en toda su amplitud por el doctor en Periodismo por la UCM. Díaz (2012) afirma que “el periodismo no es ni una profesión ni un oficio, por cuanto posee características propias de ambos” (págs. 59-73). Díaz, que el periodismo es un oficio dotado de responsabilidad profesional. Ante el paradigma expuesto en este texto, publicado en 2012, se hace patente la tendencia hacia esa profesionalización reconocida del periodista, sobre todo en los ámbitos que responden a la especialización.

Tras el reconocimiento del periodismo como profesión, surgen también nuevas ramas de especialización como la cultural, y dentro de ella es de destacar, para el tema que nos atañe, la musical. De manera complementaria, y no excluyente, a la hora de divulgar e informar acerca de la musicología, también hay que mencionar el periodismo científico. Este último será el que nutra los modos de tratar la música.

III. 2.2 Periodistas musicales Juan Ángel Vela del Campo

Frente al caso de Turina, y con décadas de diferencia, se publica *Música, Imagínese: una década de periodismo musical*, donde Juan Ángel Vela del Campo, ensayista y periodista de oficio, recoge su bagaje por un ámbito desconocido para Turina: el periodismo especializado en música. Vela comienza a colaborar en 1947, (en materia musical) con medios de comunicación de gran calado, como El País, ante de dar el salto a la radio en cadena SER. No presenta dentro de su historial localizable en la red presencia alguna en una facultad de ciencias de la información, mas es reconocido por sus compañeros de profesión, y por las grandes instituciones, como un periodista. Esto se demuestra con las palabras que le dedica Arnoldo Lieberman (1998) en el prólogo de

la obra mencionada anteriormente, cuando Lieberman titula este apartado “Acerca de este libro de un periodista” (Págs. 9-14).

A su bagaje periodístico se le añade una elevada capacidad crítica, honesta y no mecánica, reconocida en el año 2000. El Fondo de Cultura de Salzburgo le elige como el primer español galardonado con el Premio de la Crítica de Música y Teatro. Por si fuera poco, es elegido para coordinar la Sección de Música, dentro de los dos primeros Encuentro Mundiales de las artes, en Valencia, y es consultor de la Escuela de Altos Estudios Musicales de Galicia. Esta experiencia añade los adjetivos “cultural” y “musical” a su perfil periodístico. Actualmente, sigue desarrollando su actividad en Cadena Ser. Vela del Campo demuestra así la validez del periodismo musical, y la posibilidad de hacer carrera de éxito en la actividad periodística cultural, con experiencia. Comienza a sentar las bases de los nuevos perfiles comunicativos, basados en la especialización y en la visión crítica del acontecer noticioso.

III. 2.3 Periodistas especializados en música clásica: Roberto Herrscher

Rosa Massagué (2014), en la Introducción de *El arte de escuchar: Viajes por la música clásica*, define a Roberto Herrscher como un periodista modelo, pero ante todo, periodista. Diferencia el perfil de Herrscher ante otros como el crítico musical Joachim Kaiser, quien en su despacho en vez de libros, posee torres de partituras. Frente a Kaiser, Herrscher llenará su oficina de textos periodísticos, ya que antes que periodista musical, es periodista, y de gran calidad (pág. 11-14).

Herrscher, cuando Vela comenzó su andadura en *El País*, aún no había nacido. Es alumbrado en Argentina en 1962, por lo que su desarrollo como profesional se enmarca en un contexto muy distinto al de Turina y Vela. Ya existe un camino recorrido para el periodista musical. En su perfil de *LinkedIn*, Herrscher se define como periodista narrativo, reportero especializado en cultura, sociedad y medio ambiente. Y es que estudia periodismo en Nueva York y Berlín, mas su pasión por la música clásica surge, como él mismo cuenta en su obra, “en el viejo Chevy celeste” (Herrscher, 2014, pág. 19) de sus padres. De un seno interesado por este tipo de música surge su especialización, que continuará durante toda su trayectoria. Herrscher es, tras un proceso comenzado por Turina y continuado por Vela, el nuevo modelo de periodista musical de cara al futuro de los medios. Corresponsal (como Turina) de la revista

musical estadounidense Opera News, y colaborador regular del suplemento cultural de *La Vanguardia* (como Vela en *El País*).

Como conclusión, podemos definir que la musicología tendería a un tratamiento especializado en modos científicos de un hecho cultural, lo que determinaría así la actuación del periodista a la hora de informar acerca de esto. Una combinación de los perfiles de periodista musical, con el periodismo científico, podría ser una de las claves que permitieran una difusión óptima de la musicología.

IV. Marco teórico

Informar y divulgar la música es un afán de gran complejidad. Como afirma F. Rodríguez (2014, pág. 30) en su obra *Periodismo cultural*, “la dificultad a la hora de informar acerca de la música reside en la amplísima multiplicación de géneros y subgéneros presentes en esta manifestación cultural”. Añade que, para lograr el calado real de la información en el público, de modo “eficaz y riguroso”, exigiría una especialización en cada tema. Al referirnos dentro de la musicología al estudio teórico e histórico de la música, cerramos el marco respecto al ámbito musical de especialización (dado que prima la música con valor histórico), mas aumentaría el nivel de conocimientos exigidos al periodista.

Partimos de la complejidad que existe en el tratamiento de un tema como es la musicología. La necesidad de poseer conocimientos, previos y profundos, acerca de este ámbito para afrontar cualquier texto, supone un problema de partida. Es una barrera para la recepción óptima por parte del lector (de revistas, en este caso), y para el encargado de redactar tal contenido. Este profesional debe poseer unas aptitudes comunicacionales óptimas que le permitan hacer llegar la información completa, y que esta sea comprendida. Además, no debe constituir meras piezas informativas simples, a las que algunos autores como Colombo (1997, págs. 100-110, citado por Elías, 2008) llamarían “noticias acatamiento”, donde no se produce -reflexión crítica- por la torpeza e imposibilidad del reportero, obstaculizado en su praxis.

Ha de recordarse, llegados a este punto, la profunda tradición que existió en España de la figura del periodista de oficio, y del colaborador como periodista. Son los propios expertos (en algunos casos, en otros gente interesada o del ámbito a abarcar) quienes,

por posesión de una buena capacidad comunicativa, se aventuran a narrar y documentar la realidad y lo noticioso. En este contexto, parece obvio como los músicos profesionales y los musicólogos, observando la pasividad de los periodistas por abarcar el ámbito de la música clásica, o a sus ojos la no capacitación de los comunicadores, deciden tomar las riendas del proceso. Así, se disponen como nuevos comunicadores, sentando las bases del modo de presentar al público la música clásica y la teoría de la música.

IV. 1 Musicología: Tratamiento científico

A pesar de ser una respuesta lógica ante una situación adversa, presenta un problema para los propios musicólogos difícil de esperar: el tratamiento científico. Dado que la información periódica se proyecta, en gran parte, a un público que se asume ya conocedor de la conceptualización y teoría de la música, se tendió a un lenguaje complejo y poco cercano. Los profesionales de la música, a pesar de poseer los más elevados conocimientos en su campo, no podían suplir la función de un profesional de la información, y los mensajes más que alimentar el conocimiento externo, retroalimentaban el propio.

Aunque desde este ámbito se trata la música como ciencia, si se utilizan las claves adecuadas de la comunicación científica, también pueden llegar a satisfacerse las necesidades comunicativas de la musicología. Y es que desde el propio plano científico se ha demandado a los comunicadores una especialización óptima (cada uno desde su rama, desde las ciencias sociales a las naturales) para poder servir de mediadores entre sus hallazgos y la sociedad. Así lo recoge Calvo (1997, pág. 12) cuando afirma que “estos mediadores necesitan vocación y formación”. Sería, según su opinión, necesaria la aparición de comunicador especializado, un “mediador entre la ciencia y la sociedad, entre los científicos y el público, para realizar esta tarea, sugestiva y compleja, de poner al servicio de la mayoría de los conocimientos de la minoría” (Pág. 12). En definitiva, también podría la musicología, exponiéndose como contenido científico, ser convertida por los periodistas en un bocado digerible. Estos mediadores han sido hasta un pasado reciente los propios teóricos o científicos, como se ha hecho alusión con anterioridad. En forma de colaboradores de las revistas y boletines han sido los encargados de comunicar la musicología al público.

Estas revistas trataron de constituirse como fuentes, afirma Elías (2009, pág. 90) asociándose a las publicaciones científicas, donde “los científicos serios difunden sus resultados. (El término divulgación también es esencial para comprender e interpretar este proceso comunicativo en su totalidad, y será abordado más adelante.) Respecto a las revistas mencionadas, añade que en los últimos años “(...) las más poderosas han constituido gabinetes de prensa con periodistas especializados capaces de transformar un artículo científico puro en una historia periodística” (Elías, 2009, pág. 90). Resulta muy complicada la publicación dentro de estas revistas, y el proceso de elección es muy complejo. Como explica Javier Marín, director científico de la *Revista Española de Musicología*, en su caso “los trabajos son sometidos a un proceso de revisión anónima por parte de dos expertos, en base a cuyos informes el Comité Científico determina la idoneidad de su publicación (o no), con las enmiendas que correspondan”.

IV. 2 Periodismo especializado

Berganza, M. (2005), recoge como los precursores de esta especialización son los colaboradores y corresponsales, principales encargados del periodismo científico, y el cultural. Entre los profesionales del medio de comunicación, Berganza destaca que:

El experto colaborador es uno de los precedentes más claros del periodismo especializado. Debido a la escasez de profesionales suficientemente conocedores de las diversas materias objeto de la actualidad informativa, las redacciones periodísticas comenzaron a emplear expertos, algunos de los cuales estaban fijos en plantilla (pág. 72).

Esto confirma la línea seguida anteriormente, donde los generadores de información y conocimiento también ocupan la función de mediadores.

Existen voces críticas a esta realidad. Entre ellas, Tuñón es uno de los más severos y prácticos en su juicio, al marcar como uno de los objetivos prioritarios de la disciplina especializada, el sustituir la figura del colaborador experto por el periodista especializado. Para ello, el periodista debe aumentar su nivel de conocimientos acerca de la materia concreta, y ser tan proactivos y rigurosos como sus receptores.

Es necesario definir qué es comprendido como periodismo especializado, antes de ahondar en las diferentes ramas que atañan a la musicología. Herrero (2013, pág. 15)

afirma que “el PE es el estudio y la práctica de los métodos, las técnicas y las formas de expresión de los contenidos relativos a los distintos ámbitos de interés periodístico de los distintos medios”. Desde otra perspectiva, el afamado teórico del periodismo Héctor Borrat, (1993) determina que:

(...) desde uno u otro camino, es posible caracterizar al PE como una manera de producir textos periodísticos caracterizada por: 1) la coherencia interna de esos textos, 2) la correspondencia de sus afirmaciones con la realidad, y 3) la pertinencia de los conceptos, las categorías y los modelos de análisis aplicados, fuere cual fuere el tipo de texto y el tipo de lenguaje escogidos, el tipo de periódico donde esos textos se publican y el tipo de audiencia al que preferentemente se dirigen (págs. 79-84).

Si nos abstraemos a la enseñanza de esta materia en las facultades de periodismo o ciencias de la información, Herrero alude a otros autores para señalar las competencias específicas de esta asignatura. Estas serían, desde el conocimiento del argot y las fuentes especializadas, a la divulgación de las ciencias en sus distintas ramas, así como las aptitudes y capacidades propias de un profesional de la información especializada. Capacidades como la organización de la cobertura mediática y sus planteamientos.

Por tanto, existe un punto de inflexión (basado en el periodismo especializado) entre la cultura, la labor de los científicos y los comunicadores. Fue puesto de manifiesto por dos investigadores, Pedro Orive y Concha Fagoaga (1974), al analizar los resultados de su encuesta, realizada a una veintena de directores de periódicos. La especialización es el futuro de la prensa escrita (págs. 75-90). Siguiendo esta línea, recoge Elías (2008) “tanto desde el ámbito periodístico como desde el científico se ha admitido que existe una necesidad imperiosa en esta especialización en los países de tradición académica occidental donde la fosa entre las dos culturas –ciencia y letras- no deja de crecer” (Págs.12-14).

Ciencia y cultura, puestas en contra, ven en la especialización periodística un futuro para su reconocimiento y exposición al público. Desde ambos sectores se apuesta por un amplio conocimiento de la materia para la capacitación de los comunicadores, pero esta exigencia ya se persigue desde la profesión periodística. Del mismo modo se persigue desde sendos ámbitos la difusión del conocimiento generado en sus campos, a sabiendas

de que el conocimiento puede ser un elemento útil para reducir distancias en todos los ámbitos de la sociedad.

Antes de ahondar en la divulgación, es necesario recordar el requerimiento de una especialización entre la ciencia y la cultura de la actividad periodística, a la hora de acometer la musicología. Calvo (1997, pág. 206) comenta, respecto a esta relación, que “El periodismo científico y cultural representa un fenómeno relativamente nuevo y tiene así unas posibilidades que a muy pocas personas les son ofrecidas. Cruzan los límites entre unas y otras disciplinas, con más frecuencia que los científicos”. Al haber hecho ya alusión al periodismo científico como tratamiento, es necesario dirimir las claves del periodismo cultural, con la finalidad de extraer una visión amplia que permita la colaboración y complementación entre ambos.

IV. 3 Periodismo cultural

El periodismo especializado en cultura “informa, valora y contextualiza los acontecimientos que se relacionan con el concepto cultura de cada época concreta” (Rodríguez, 2010, pág. 162). Para Rodríguez (2010) el periodismo cultural:

trata de canalizar la información que se genera en torno al mundo de la cultura y de darle un tratamiento homogéneo como especialidad diferenciada y difundir esta información con el fin de que llegue a los consumidores habituales de otro tipo de noticias (págs. 162-164).

Para poder comprender qué elementos entrarían dentro de los tratados por la cultura, es necesario dirimir la concepción del término en sí, antes de ahondar en su actitud divulgativa (siguiendo la línea científica).

Roura (2001) afirma ante la necesidad de definir la cultura ante los ojos de los Medios de Comunicación. “¿Qué es cultura?, preguntan, y esperan con impaciencia la solución a sus problemas académicos” (pág. 58), aludiendo a los estudiantes de periodismo cultural. “La mayoría necesita una respuesta totalizadora” (Roura, 2001, pág. 58), que a ojos del autor es prácticamente imposible, lo que propiciaría posturas más íntimas respecto a la cultura. De esta manera, José Manuel de Pablos (2001) afirma que “(...) en un escenario de comunicación mundial, la cultura ha de ser también el más fértil patrimonio íntimo de cada persona cultivada cada hora y cada día” (Págs. 145-178). A

pesar de avanzar hacia una definición de cultural, parece que Roura (2001) está en lo cierto cuando sentencia: “La conclusión es que quienes ejercen periodismo cultural nada saben de la cultura”(Págs. 58-59).

Esta discordancia entre los profesionales encargados de comunicar y mediar acerca de la cultura queda patente en la obra del argentino Jorge B. Rivera. El autor recoge casi una veintena de testimonios de periodistas, como diría Roura (2001, pág. 67) “diversos y dispersos, algunos extraviados y otros sobradamente certeros”, sobre los pormenores de la prensa cultural. De estos se extrae una visión heterogénea del hecho cultural y la actividad periodística cultural, que provoca que se difuminen las fronteras de este ámbito de la profesión. Así, el periodismo cultural llegaría “hasta donde el espacio, la iniciativa, el talento y los conocimientos lo permiten. Porque la cultura es inabarcable” (Roura, 2001, pág. 67).

Siendo así, la definición más acertada respecto al concepto cultura dentro de la información de los medios sería la aportada por Abraham Moles. Apelaría por una visión heterogénea y complementaria, una suerte de cultura mosaico, a la que define, “un cúmulo de fragmentos de conocimiento que forma un depósito dejado por los *mass media* en el cerebro de los individuos” (Rodríguez Pastoriza, 2014, pág. 12). Es el profesional de la información quién, bajo los formatos adecuados, puede confeccionar informaciones culturales que permitan la correcta asimilación por parte del público. Para ello, se nutre del periodismo generalista, mas redefine las formas de plasmar la información.

Los géneros periodísticos aplicables al ámbito cultural están sujetos a las concepciones de los teóricos. Es limitado el número de los que se han atrevido a teorizar acerca de esta materia, mas pueden presentarse dos visiones complementarias. Éstas corresponden a autores mencionados con anterioridad. En el caso de Rodríguez (2010, pág. 173) , hace alusión a géneros creativos, al afirmar que “los géneros que mayor presencia tienen en las publicaciones especializadas del ámbito de cultura son la crítica, el reportaje y la entrevista contextual”. Por contra, Rodríguez Pastoriza (2014) va más allá, dedicando un amplio capítulo de su obra a los géneros culturales. Se recogen los siguientes: noticia cultural, crónica cultural, reportaje cultural, entrevista cultural, biografía, necrológica, crítica y reseña... (Págs. 103-163). Se presenta una visión de la

cultural como complemento al periodismo clásico, una suerte de concepto renovador que permite adjetivar y transgredir el estatismo de los géneros. La cultura trasciende la teoría del periodismo, y el periodismo no es capaz de aclararse respecto a ella.

IV. 3.1. Hacia el periodista de música clásica

La teoría acerca del periodismo musical es muy limitada. Pocos han sido los investigadores de las ciencias de la información que han tratado de ahondar en las formas, géneros y tratamiento de la información musical en los medios de comunicación. Por ello, hay que indagar en las características que llegan a definir a un buen periodista musical, con la finalidad de reproducir sus acciones hacia un campo firme. En el libro *Revistas culturales y de consumo*, de Rafael Llano (2012), solo puede encontrarse referencia al periodismo musical en el apartado crítica de la oferta cultural, dentro de la subsección de artes, donde hay espacio para la música clásica, y la música popular, así como para otras 5 opciones como la fiesta taurina o la arquitectura (Págs. 217-244). Así, se hace patente la poca relevancia que los medios asignan a la música. De entre este hecho cultural, la música clásica es uno de los ámbitos de más complejidad, pero permite conocer y entender el alcance de la música, desde sus inicios hasta la actualidad.

Como se recogió con anterioridad, la dificultad de informar acerca de la música reside (como la cultura) en su dimensión inabarcable. Arnoldo Liberman, cuando interviene en el prólogo de *Música, Imagínese* (Vela), enuncia que el valor de Vela como periodista musical, reside en “su necesidad de encontrar otros significados para lo que se pretende inequívoco, por su sed de cultura, y su rechazo de las significaciones inamovibles”. Siguiendo estas líneas podría, un periodista capacitado, convertirse en un periodista musical. Aquel escritor, como escribiría Herrscher (2014), capaz de “transformar las notas y su interpretación en palabras y narraciones” (Pág. 16).

Este periodista argentino, al hacer referencia a las motivaciones de un periodista musical, recuerda que “unos se acercan al periodismo musical por la música, para entender mejor cómo contarla, cómo transmitirla. Otros, desde el oficio de contar, para acercarse a esta especialidad, el periodismo musical ejemplificado en la música clásica” (Herrscher, 2014, pág. 16). Además de estos casos, es posible que exista muchos otros, pero todo informador, antes o durante el reto de comunicar la música a través de

palabras, debe plantearse la naturaleza de su escrito. ¿Por qué escribir sobre música? Qué puede decirse de aquello que no necesita palabras para transmitir. Herrscher (2014) será quién que dé respuesta a esta incógnita, y lo hace a través del periodismo musical. “(...) podríamos argumentar que el periodista especializado, el crítico, el conocedor, sabe por qué recomienda mantenerse alejado de obras que no tienen valor, que son insultos a la inteligencia (...)” (Pág.18).

La teoría del periodismo musical está en eterno proceso de creación y restauración, pero mantiene siempre un claro sustento en el periodismo especializado en cultura. La musicología, en cambio, potencia, reproduce e incentiva el aspecto más científico y teórico de la literatura, encaminándose más hacia lo pragmático.

IV. 5 Divulgación como campo común

Al margen de cómo sea concebido el tratamiento de la musicología, la base continúa siendo la música, y el conocimiento musical. En base a esto, podemos encontrar un campo común, donde periodismo, ciencia y cultura puedan compartir una misma finalidad: la divulgación del conocimiento. “La comunicación y la información desempeñan un papel crucial en la transmisión del conocimiento” dispone de manera acertada (Berganza, 2005, pág. 24). El mediador entre la fuente del conocimiento y el público general debe de estar preparado y capacitado para cumplir su cometido de manera óptima: estar especializado. Herrero (2013, pág. 15) afirma que el periodismo especializado “divulga contenidos de interés para un lector cada vez más formado y exigente que busca el análisis, la contextualización, la profundidad, porque tiene las herramientas técnicas que le permiten participar, opinar, dialogar con los expertos y los profesionales”. Compila los mejores valores de la profesión científica, cultural y periodística, y permite por ello un alcance de mayor profundidad y valor.

Cuando Carlos Elías comienza a reflexionar acerca de este ámbito, lo hace desde el periodismo científico. Considera oportuno partir del significado de “divulgar” recogido por la RAE, mas añade la visión periodística: (...) en el contexto periodístico tiene una acepción más amplia: para que el público tenga realmente acceso a ese conocimiento no basta solo con transmitirlo; el verdadero conocimiento llega con la explicación de las circunstancias que concurren, así como el hecho en sí” (Elías, 2008, pág.16). Este autor, no obstante, establece las diferencias entre divulgación científica y periodismo

científico. La diferencia básica sería que “la divulgación siempre la hacen las fuentes (en este caso los científicos) y, por tanto, tiene como objeto beneficiar al entorno de la fuente. El periodismo científico a veces hace divulgación pero no se conforma solo con eso: también debe contextualiza”. De este modo, “el periodista no busca beneficiar a la fuente sino a la sociedad” (Elías, 2008, pág.17). Así, puede verse que el periodista científico va más allá de lo teórico y pragmático (divulgación), y enmarca el hecho dentro del acontecer noticioso, acercándolo así al público general.

En esta línea, y dentro del campo del periodismo cultural, Rodríguez (2014) también trata el conocimiento como un valor a poner en manos del público. Recuerda que la naturaleza del periodismo en sus inicios se acerca más a la formación que a la información (Págs. 9-11). Y recuerda que, a pesar del tiempo, “el periodismo es de manera destacada una forma de cultura porque en gran medida la difunde y la fomenta, la recrea y la crea y, además, termina por convertirse siempre en documento para la historia”. (Rodríguez, 2014, pág.9)

Ciencia y cultura tratan de acercarse, tratando de sentar las bases de un trabajo conjunto. Calvo (1997, pág.20) considera esto un hecho de relevancia, ya que “Entre los científicos se ha iniciado un movimiento para combatir la división entre cultura científica y cultura filosófica y literaria”. Otros autores aluden, del mismo modo, a un acercamiento entre ciencia y cultura, donde el periodismo y la divulgación científica serían el puente que volviese a unirlos

IV. 6 Publicaciones periódicas

Este apartado se limitará a recoger las definiciones de los distintos tipos de publicaciones que se analizarán más adelante.

Malcles (1963), en *Manuel de Bibliographie* recoge que una publicación periódica es una publicación colectiva que aparece con periodicidad determinada, en un tiempo no limitado, y con título legal. Los fascículos se encadenan en orden cronológico, con la finalidad de completar volúmenes en serie. Estas publicaciones abarcarían desde los boletines hasta las revistas, así como los anuarios, etc (págs. 13-41).

V. Objetivos e Hipótesis

El objetivo de esta investigación está en discernir en qué medida nutre, la doctrina periodística, la presentación de la musicología en sus publicaciones periódicas. La musicología trata de difundir el conocimiento, cultural y musical, ¿utilizando para ello las herramientas periodísticas? Si fuese así, ¿lo ha conseguido? ¿Logran los musicólogos difundir la musicología?

Establecer, de este modo, una visión completa de la actividad de las publicaciones periódicas a lo largo de su historia, observando su periodicidad por año entre otros criterios. Al mismo tiempo, se pretende discernir si existe un contraste respecto a las publicaciones de habla hispana, con diferencia geográfica, analizándose recursos españoles y latinoamericanos. Todo esto se tratará a partir de la especialización, observando como otros gremios reproducen su parcela académica del conocimiento. Con ello se pretende dirimir las líneas de trabajo que debería seguir un periodista musicológico y determinar si este perfil correspondería, dentro del periodismo, a un especializado en ciencia, o en cultura.

Por otro lado, y al observarse una falta de criterio a la hora de definir el valor de las revistas musicológicas, se pretende descubrir cuáles serían los argumentos para defender cada una de las posturas. ¿Es la musicología, como especialización musical, una suerte de periodismo especializado en música, o es un divulgador científico capaz de utilizar las herramientas científicas? Trata de plantearse un esbozo del panorama actual.

Las hipótesis se plantean desde dos perspectivas. La primera, basada en la influencia del periodismo en la comunicación especializada en música; la segunda, hacia el papel del periodista como mediador en la difusión del conocimiento, y las correspondencias entre la especialización y la divulgación.

Así, las hipótesis serían las siguientes:

V. 1 Comunicadores expertos, y especializados

-A pesar de que los comunicadores son los musicólogos, recurren a los formatos periodísticos para presentar las informaciones. Además, se muestra como empresa informativa con objetivos y sistemas similares.

-Para la presentación informativa y noticiosa de la musicología, se recurre al concepto música en algunos casos, más se trata como una ciencia, y no como una disciplina artística. Se requiere de especialización por parte del periodista para ahondar en la musicología, más allá de conocimiento musical.

V. 2 ¿Periodismo o divulgación científica?

-Los musicólogos son los que comunican de musicología. Los periodistas solo intervienen en tareas de asesoramiento y colaboración si se trata de musicología. De música (clásica) si se aventuran a informar.

-Las publicaciones periódicas atienden más a una revista cultural, que a una revista de investigación o divulgación, a excepción del boletín. Son temas culturales, tratados de modo científico.

-A partir de las publicaciones periódicas, el público general puede estar informado acerca de la musicología.

VI. Metodología

Previa realización del trabajo de campo, la investigación ha pasado por un proceso de gestación largo. En un primer momento se observó el conjunto de las publicaciones musicológicas internacionales, desde Estados Unidos, hasta Australia, pasando por Francia o Portugal. Tras ahondar en estas publicaciones, comienza a entrecruzarse la influencia periodística en el tratamiento de la información. Artículos de opinión, crónicas, reportajes... los musicólogos utilizan los géneros periodísticos. Al mismo tiempo, la diferencia de tratamiento, oscilando entre la ciencia y la cultura, dificulta el establecimiento de un patrón claro con respecto a la comunicación musicológica.

Tras este primer acercamiento, se establece un criterio básico, el idioma. Se establece que el marco será el hispanohablante, se analizarán casos tanto españoles como latinoamericanos.

Con la finalidad de comprobar o negar las enunciaciones anteriores, se escoge una muestra dentro de las publicaciones periódicas, musicológicas y de música clásica. Corresponde a los principales medios de comunicación musical, así como a las instituciones (con publicaciones periódicas) más representativas, activas, tanto en el pasado, como con actividad actual (2016). Entre las publicaciones musicológicas, se selecciona:

- Sociedad Española de Musicología: revista y boletín.
- Societat Catalana de Musicologia: revista y *butlletí*.
- Facultad de Ciencias y Artes Musicales y escénicas, Universidad de Chile: revista.
- Asociación Argentina de Musicología: revista, boletín.

Entre las publicaciones especializadas en música (a modo de comparación y contraste), centrándonos en la música clásica como principal área temática de investigación de la musicología, se dispone:

- Scherzo*: revista

VI. 1.1 Parte 1: Publicaciones, visión externa

VI. 1.1 Visión Global

Dentro de estas publicaciones, se observará el total de sus publicaciones, con la finalidad de analizar, en primer lugar, su periodicidad. Es clave para definir un segmento dentro de la muestra, que permita extraer conclusiones a varios planos., así como para presentar el estado actual del tema. Se realizara una tabla por publicación, con tres apartados: año, medio y periodicidad. Al mismo tiempo se extrae una primera observación respecto a si es una publicación científica o informativa, divulgación o periodismo. De este modo se puede ver un plano global del conjunto de las publicaciones, así como de qué manera han distribuido sus revistas y boletines las distintas instituciones, desde su inicio hasta la fecha actual.

VI. 1.2 Musicología: publicaciones (España, Latinoamérica)

Una vez realizado este primer análisis, que permite ya un entrever las primeras conclusiones, se determina el espacio de tiempo común entre las publicaciones, donde la periodicidad ha sido más estable. Se primará la actualidad. Una vez determinado este segmento, se analizarán las publicaciones, en el caso de la musicología, correspondientes al año de comienzo, y al año de final del tiempo determinado. Se analizará el año completo, España y Latinoamérica (Argentina, Chile).

VI. 1.2 Especialización musical: clásica

En el caso de la música clásica, se analizará el mismo espacio de tiempo, pero por su conocido carácter mensual, del año elegido se analiza el primer y último mes.

En este proyecto no se intenta establecer unos valores numéricos y estadísticos que contemplen la mayor cantidad de casos posibles, sino una visión exhaustiva de un conjunto pequeño, compacto, y limitado. Esto permitirá comenzar a sacar conclusiones en un ámbito prácticamente inexplorado por parte del periodismo.

Para ello, se ha dispuesto una ficha de análisis extensa y detallada, que se adjunta en el anexo.

VI. 2. 1 Parte 2: visión práctica: cuestionarios, entrevistas

Dado que esta investigación está centrada en el periodismo, esta segunda fase se ha dispuesto respondiendo a las necesidades de un mediador, entre pretensión profesional y realidad pragmática, en este caso. Una suerte de crítica constructiva, desde el periodismo, al modo de presentar los contenidos de una temática compleja pero con un conocimiento sin límite. La misma ficha que se ha rellenado a la hora de analizar las publicaciones periódicas impresas, ha sido completada con la información extraída de entrevistas. Estos encuentros, tanto cara a cara como virtuales, exponen los testimonios de los implicados directos en la publicación de la musicología. Las fichas contendrán las conclusiones de estos encuentros, donde las preguntas se han orientado, en parte, a la resolución de estas cuestiones. Quién mejor que la propia fuente para dar la información, permitir que se comunique y proyecte su intención, pero juzgado por el

criterio pragmático y objetivo que se pretende del periodismo. Los entrevistados han sido:

-Luis Suñén, director de la revista *Scherzo*.

-Javier Marín, director científico de la *Revista de la SEdeM*.

-Josep María Almancellas, curador de la *Revista Catalana de Musicologia*.

-Gonzalo Pérez, editor de la revista *Ritmo*.

Todas estas fuentes son españolas. No se ha conseguido, a pesar de intentarlo repetidas veces, establecer contacto con las fuentes latinoamericanas. Por ello, se ha pedido su valoración a un observador del conjunto. Periodista, con una extensa carrera como informador musical, Horacio Otheguy Riveira. Su opinión permitirá la inclusión del juicio actual de un experto en el ámbito de la cultura.

VII. Resultados y análisis

Tras realizar las tablas de dato, con la finalidad de observar el comportamiento global e histórico de las publicaciones periódicas analizadas, se sacan varias conclusiones previa continuación de la metodología. En el ámbito musicológico español, la Sociedad Española de Musicología es quien presenta una periodicidad más estable, y un mayor actividad de publicación a lo largo de los años. La *Revista de la SEdeM* comienza a publicarse en 1978, y se prolonga hasta la actualidad (Anexo Tabla 1). Comenzó alternando una periodicidad anual con semestral, habiendo incluso periodos donde fue trimestral, como desde 1987 a 1990. Se registra también que en 1993 fue bimensual, y que hubo periodos de publicación donde la revista siguió criterios periódicos (1991-1992). (Anexo, Tabla 1). Se extrae así que, a pesar de tener una pretensión periódica, durante sus comienzos esta fue variable. Se percibe un cambio en 1997, donde la tendencia hacia lo semestral se mantiene, casi de manera continuada, hasta 2015. En cuanto a su precio, es gratuita para los socios de la Sociedad Española de Musicología.

En el caso del *Boletín de la SEdeM* (Anexo, Tabla 2), la actividad periódica es más estable y continuada, siendo mayoritariamente semestral. El Boletín se publica desde 1978 a 2006, y durante estos 30 años, 22 de ellos la periodicidad es semestral. También es gratuita para los socios de la SEdeM.

Respecto a la Societat Catalana de Musicologia (filial del Institut d'Estudis Catalans), la Revista ve la luz por primera vez en 2001, y su actividad se mantiene hasta 2016. Hasta 2011 no registra una periodicidad continuada (Anexo, Tabla 3), anual, que se mantiene hasta hoy día. En el periodo comprendido entre 2001 y 2011, solo se publican 3 revistas, en 2001, 2004 y 2007. En cuanto al boletín, este primer acercamiento permite sacar más conclusiones que en el caso de las publicaciones anteriores. Se registra un periodo de actividad entre 1979 y 1997, mas solo se editan 4 boletines (Anexo, Tabla 4). Por esto, el boletín no parece tener intereses periodísticos, ya que los espacios entre publicaciones son demasiado amplios como para responder a intereses noticiosos, de actualidad o de información musicológica. Por otro lado, no consta, en ninguna de las dos publicaciones (revista, boletín) el precio de los ejemplares.

Por su parte, la Asociación Argentina de Musicología, edita como la SEdeM tanto un boletín como una revista. La revista se publica por primera vez en 1996, y se pausa en 2013. Durante este tiempo, la periodicidad es mayoritariamente anual (Anexo, Tabla 5), aunque se observa un segmento de tiempo entre 2002 y 2005 (inclusive), donde es bienal. En cuanto al boletín, se produce desde 1986 hasta la actualidad. Solo se observa un parón en 2013, pero que solo dura hasta el año siguiente (Anexo, Tabla 6). La periodicidad ha tendido a ser cuatrimestral, mas alternando periodos como entre 2007 y 2010 (inclusive) donde ha sido semestral. Otros años, como en 1990-1991, o 2002, se ha registrado una periodicidad anual (Anexo, Tabla 6). La distribución, tanto de la revista como del boletín es gratuita para los socios.

En cuanto a la *Revista Musical Chilena*, editada por la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, es la publicación con más historia de las analizadas. Comenzó su actividad en 1945, y esta se mantiene hasta la actualidad (2016). En sus comienzos no se mantuvo una periodicidad constante, hecho que cambió a partir de 1981, fecha desde donde se mantiene la actividad semestral hasta 2016 (Anexo, Tabla 7). En cuanto al precio, ronda 3 y 7 \$ el ejemplar.

Por último, *Scherzo*, publicación especializada en música clásica, se publicó por primera vez en 1986, y se mantiene hasta hoy día. Es mensual, desde su concepción hasta ahora, y ronda un precio entre 4 y 9 €.

Tras este primer acercamiento, que permite una visión global de la periodicidad de las publicaciones y su comportamiento, se observa que la franja de tiempo donde publican todas las publicaciones analizadas (excepto el boletín catalán), es entre 2000 y 2006 (inclusive). En el caso del Societat Catalana de Musicologia, y dado que se ha observado menos actividad de publicación, se analizan las 4 publicaciones que posee el boletín. Por otra parte, dado que la revista de la Societat comenzó en 2001, y no publicó en 2006, se analizan las publicaciones desde la primera en el año 2000, hasta la siguiente publicada a partir de 2006, que corresponde con 2007 (son solo 3 casos, pero esto, con perspectiva, también permite sacar conclusiones). Para el resto de boletines y revistas se mantiene el criterio expuesto en la metodología. Así, se aplica la ficha (Anexo) a todas las publicaciones de 2000 y 2006, de todos los medios musicológicos. En el caso de Scherzo, se estudia la primera y última publicación, tanto del año 2000, como del 2006.

Al aplicar la ficha a las publicaciones periódicas impresas, se han podido analizar gran cantidad de aspectos. Todos ellos van desde la periodicidad, al volumen de páginas de los contenidos, pasando por el tratamiento informativo y por las correspondencias de lo dispuesto dentro de las publicaciones con las funciones del periodismo especializado o los géneros del periodismo cultural. Los datos extraídos de las 24 fichas analizadas se han sintetizado en dos tablas (Anexo, Tablas 8 y 9) para facilitar la visión completa de los mismos.

Así, la *Revista de la Sociedad Española de Musicología* se enmarcaría dentro de las Revistas de divulgación, científicas, y su periodicidad respondería normalmente a criterios semestrales. Como se dijo anteriormente, es gratis para los miembros de la SEdeM, y tiene un volumen medio de entre 100 y 200 páginas. El tratamiento informativo que se dispone en esta publicación es puramente científico. Por ello, no se cumplen las funciones del periodismo especializado. Por otro lado, el único género común con los utilizados por el periodismo cultural es la reseña, donde se analiza un texto técnico musicológico. A pesar de que en la revista se combine la información y la divulgación, ya que también posee piezas informativas, no se presenta una maquetación periodística, ni el uso de imágenes más allá de para ilustrar el propio catálogo de publicaciones de la SEdeM. Por su parte, el *Boletín de la Sociedad Española de Musicología* sí que responde a criterios más periodísticos. El tratamiento de la

información es noticioso, aunque la periodicidad semestral evita la contemplación de criterios de actualidad inmediata. El volumen de páginas es menor que el de la Revista, no llegando a las 100 páginas. Siendo parte de la SEdeM se adquiere de manera gratuita. Al igual que la Revista, no se encuentra correspondencia alguna con las funciones del periodismo especializado, ni una maquetación elaborada. Es una publicación monográfica, sin recursos visuales, mas persigue una finalidad informativa. Pretende hacer llegar al círculo adscrito dentro de la Sociedad las noticias sobre musicología que más podrían interesar a su público. De este modo, el *Boletín de la SEdeM* es la primera publicación donde la influencia periodística es notable, mas se reserva su colaboración a musicólogos.

Por su parte, las publicaciones de la Societat Catalana de Musicologia demuestran, tras este análisis exhaustivo, no poseer ninguna pretensión periodística. Tanto la revista como el boletín se publican de manera anual, mas en el caso del boletín solo se edita 4 veces en 30 años. Por ello, el boletín carece de valor periodístico, pero de igual manera persigue en sus últimas páginas pretensiones informativas. De esta manera, la revista de la Societat presenta más de 200 páginas, siendo la publicación más extensa de las que se ha analizado. Tanto su lenguaje, como su tratamiento y finalidad responden a criterios científicos. La divulgación musicológica es el pilar central de estos textos, donde no se adapta el registro al lenguaje informativo, sino que se mantiene dentro de una complejidad elevada. En ninguno de los dos casos se haya correspondencia alguna con las funciones del periodismo especializado, y a excepción de la reseña en la revista de la Societat, tampoco con los géneros del periodismo cultural. La maquetación es a una columna, sin valor ni pretensiones estéticas; en ambas publicaciones la divulgación es el objetivo. Por ello, no responden a valores periodísticos, aunque exista en alguno de los casos, espacios de 3-4 págs. para actividades o simposios, con algo más de criterio informativo. De igual modo, desde la ciencia y para científico; la música no se presenta desde la cultura. Hay que destacar que en la *Revista de la Societat Catalana de Musicologia* no se recoge alusión al precio ni al modo de acceder a su adquisición. Por su parte, el boletín científico posee un precio que oscila entre los 6 y 12 € (dependiendo del año de publicación). Esto confirma el valor económico de estas publicaciones, y su variación de precio entre casos tampoco responde a pretensiones pedagógicas o informativas. Es un recurso al que solo acceden musicólogos, y que por su complejidad de lenguaje y tratamiento no permitirá a ningún no iniciado a comprender la totalidad

del mensaje. La divulgación se reproduce solo en el gremio musicológico. El estudio de la música se queda en los iniciados.

Hasta aquí el territorio español, donde puede ya entrecerse un contraste entre la publicación de la SEdeM, con sede en Madrid, y la Catalana, que se comenta tras analizar cada caso. En Latinoamérica, en líneas generales, se ha tendido desde la musicología a un uso constante de los modos y recursos periodísticos. Estos se combinan con las técnicas científicas de manera más frecuente, y a pesar de que sigan siendo los musicólogos los que informen sobre este ámbito, se lleva a cabo de manera más eficiente y correcta (desde el periodismo).

La Asociación Argentina de Musicología, lleva a cabo una diferenciación clara entre lo que se presenta en sus dos publicaciones. La revista es de divulgación, y su periodicidad anual no persigue criterios noticiosos. Su adquisición es gratuita para los socios, y el volumen de los textos oscila entre 100 y 200 páginas. En este caso se combina el tratamiento periodístico, con el científico, dado que se recurre a una adaptación del lenguaje con finalidades informativas. Es la primera publicación que presenta correspondencia con las funciones del periodismo especializado, a pesar de no recurrir a los modos del periodismo cultural. No presenta diferenciación tipográfica ni maquetación, aunque sí que se destina más espacio que en España a informar sobre musicología. Esta labor, también se lleva a cabo por expertos. Por su parte, el boletín presenta la periodicidad más constante de las que se ha analizado. Es cuatrimestral, y su finalidad es la informativa. Su volumen no llega las 100 páginas, y su distribución también es gratuita para los miembros, más se encuentran digitalizados en su totalidad en internet. Son accesibles de manera gratuita, para público general y a nivel global. Su tratamiento es puramente periodístico, correspondiendo además con las funciones del periodismo especializado. A pesar de ello, no se lleva a cabo conforme a los géneros del periodismo cultural, sino que representa rasgos del generalista. Por ello, a pesar de ser una labor encomiable por parte de los musicólogos, desde la perspectiva periodística no se lleva a cabo de manera óptima. Las informaciones que se incluyen son más musicales que musicológicas, por lo que se prima el valor cultural de la música, más nos se reproduce con el mismo valor. A destacar, para terminar de ver la correlación con el periodismo que se observa en esta publicación, es la presencia de un corresponsal. Es el único caso hasta ahora que así lo recoge. El *Boletín de la AAM* cuenta con la

colaboración de un experto desde Alemania. Más allá de las formas, la musicología recurre a figuras periodísticas para demostrar su valor informativo ante el público.

Respecto a la publicación editada por la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, la *Revista Musical Chilena*, presenta en un primer momento un carácter académico y de investigación. Se realiza desde la musicología, y con pretensiones de difusión musicológica, más es el ejemplo que más manifiesta tener al periodismo como referencia. En un primer momento, parece responder a la estructura de una revista de divulgación, con lenguaje y tratamiento científico, más logra combinar la divulgación con la difusión de lo cultural. Para ello, recurre continuamente a los géneros del periodismo cultural, siendo la única publicación con naturaleza musicológica que así lo hecho. Dentro de sus páginas (entre 100 y 200) pueden encontrarse desde textos científicos puros, hasta crónicas, entrevistas o necrológicas. Por ello, diferencia entre el tratamiento científico y el cultural como ninguna publicación anterior, y para informar de musicología recurre a los géneros propios de la cultura. Es la diferenciación más óptima de las que se han analizado, pero no se mantiene desde la maquetación y la imagen. Son obras monográficas y monocromas, pero que cumplen con las funciones propias del periodismo especializado. Esta labor, una vez más, está en manos de estudiosos de la musicología, a pesar del reiterado valor informativo, así como divulgativo. La presencia de un periodista especializado, con conocimientos teóricos de música, y la adecuada agenda de contactos, podría tener cabida dentro de esta publicación. Además, el criterio periodístico (en cuanto a formato y maquetación) dotaría a la publicación de un alcance mayor, ya que la información estaría dispuesta de manera más dinámica.

Hasta aquí las publicaciones periódicas (impresas) de musicología. Puede observarse un contraste notable entre el tratamiento que se lleva a cabo en España, y el que presentan países como Chile. Desde el gremio musicológico español se priman los contenidos científicos, así como la difusión hacia su propio público, produciendo así una retroalimentación del conocimiento, que no fluye en sentido descendente. Por su parte, los musicólogos chilenos combinan los modos periodísticos, adoptando incluso sus géneros, a la hora de presentar la musicología. De este modo consiguen llegar a un público especializado, pero amplio, no primando a sus compañeros de profesión ante los no iniciados. De esta manera logran difundir y divulgar la música, que se presenta como

ciencia y cultura, más allá de barreras gremiales. Por otra parte, es de destacar la intención que se persigue en Latinoamérica de llegar todos y cada uno de los interesados a través de internet. Todas y cada una de las publicaciones impresas, tanto los boletines como las revistas, de Chile y Argentina, están disponibles en versión digitalizada en sus páginas web. Esto no sucede en España, donde el único modo de acceder a los contenidos musicológicos es a través de suscripción al círculo en cuestión. Si se alude además a la cuestión económica, las diferencias son más notables. Ya que todos los contenidos latinoamericanos están disponibles online, son todos gratuitos y de libre acceso, mientras que en España acceder a un boletín de la Societat puede alcanzar los 12 € de precio.

A modo también de contraste entre Latinoamérica y España, es necesario hacer alusión al tratamiento informativo. Mientras que en España, el lenguaje utilizado, tanto en los boletines como en las revistas es científico, técnico y que requiere de un gran nivel de conocimiento musicológico, en Latinoamérica es distinto. En el caso argentino, puesto que es el que presenta, como los españoles, dualidad de formato, el boletín reproduce un lenguaje periodístico e informativo, mientras que la revista centra sus construcciones y tratamiento al ámbito académico y científico. Así, se demuestran también las posibilidades del periodista en este ámbito de especialización, puesto que existen espacios donde la presentación de los contenidos musicológicos es adaptada. Si el profesional de la información es capaz de transgredir la barrera del conocimiento musical teórico, tarea que no se presenta sencilla, podría llegar a desarrollar su actividad dentro de este ámbito. Al menos en cuanto a capacitación, ya que como se observa en la totalidad de los casos, la figura del periodista dentro de la musicología no existe. Son los propios musicólogos los que comunican la información especializada.

Cuando se abre el espectro de visión a las revistas que se presentan como culturales, especializadas en música, se observa un cambio notorio, que trasgrede las fronteras de lo científico o lo cultural. *Scherzo*, que se analiza a modo de contraste, buscando un ejemplo de tratamiento periodístico, termina siendo el campo común donde las pretensiones musicológicas españolas y las latinoamericanas pueden verse aunadas de modo práctico. Partiendo, eso sí, de que se trata de una revista de pago, tanto directo como por suscripción. De este modo, *Scherzo* es una publicación cultural mensual, que en parte de sus secciones hace las veces de revista de divulgación. Está especializada en

música, y su precio oscila entre 5 y 6 € en el territorio español. Presenta un volumen variable de entre 100 y 200 págs. correspondiendo aquí con lo observado en las publicaciones musicológicas periódicas. Su tratamiento es, en gran medida, informativo, más dado que sus colaboradores son siempre expertos y académicos, también se presenta un tratamiento científico en algunos casos. En este caso se cumplen todas las funciones del periodismo especializado, así como se recurre a los géneros del periodismo cultural (noticias, crónicas, entrevistas, reseñas...). Frente a esto, se presenta una sección (“dossier”) que es puramente musicológica, de divulgación científica de la música. Se demuestra de este modo la posibilidad de aunar ambas prácticas, en una misma publicación, y que esto repercuta positivamente en su recepción por parte del público. Presenta maquetación policroma periodística, diferenciación tipográfica variable, y una gran cantidad de imágenes y fotografías. Por tanto, los se persiguen los valores estéticos, respondiendo claramente a criterios económicos, pero que posibilitan en último momento una mayor llegada de la musicología al público.

En definitiva, la implementación de criterios periodísticos en las publicaciones periódicas musicológicas es altamente positiva. A pesar de ello, la llegada al público general solo es posible bajo la adaptación del mensaje, labor también del periodista. En ninguna de las publicaciones se prima la figura del informador profesional, mas si se recurre a sus métodos para presentar los mensajes. De este modo se hace patente la influencia del periodismo en el modo de presentar la musicología, aunque hasta ahora esta labor se haya reservado a los enmarcados en el gremio de la teoría e historia de la música. Se prefiere primar (como las tablas del anexo) la presentación de la música como ciencia, a la divulgación y difusión efectiva, perdiéndose así el valor divulgativo y difusor que manifiestan en un primer momento las publicaciones.

Hasta este punto llega la valoración externa, desde el periodismo, de la labor llevada a cabo por la musicología para informar, difundir y divulgar, acerca de la música y de su propia profesión. A pesar de las pretensiones mostradas en la Metodología, de entrevistar a cada uno de los agentes españoles encargados de realizar las publicaciones analizadas, no ha sido posible en su totalidad. En algunos casos por falta de tiempo, en otros por falta de interés, pero algunos sí que se han pronunciado, permitiendo así un contraste real, veraz y constructivo, entre la labor realizada y como, los periodistas,

pueden colaborar en la mejora de esta. Son tres: Javier Marín (SEdeM), Luis Suñén (*Scherzo*) y Horacio Otheguy Riveira (*Escena*).

Javier Marín, doctor en musicología, es el director científico de la Revista de la Sociedad Española de Musicología desde hace tres años. Afirma que el principal objetivo de la publicación es “De manera prioritaria difundir las últimas investigaciones realizadas por los socios (aunque en la práctica también está abierta a colaboradores no socios) en torno a las músicas hispanas y todas sus ramificaciones históricas y culturales” (Anexo, Entrevista 1). Esto corresponde a lo analizado en las fichas, como lo hace el público al que en apariencia está dirigido por el tratamiento científico, que es “principalmente especializado (interesados en la música y la musicología)”. A pesar de esto, Marín manifiesta que “también tiene una vocación de difusión cultural”. Esta difusión prácticamente no es posible, debido a la barrera de complejidad que presentan los textos, así como el modo de presentación del mensaje. Aún así, “Los cometidos y contenidos de la revista (y también los de la SEdeM) son tanto científicos como culturales, particularmente en las secciones de reseñas y noticias, que presentan un tono más cercano al periodismo de alta divulgación que la sección de artículos, de naturaleza más especializada”. Por último, respecto a la diferencia entre el boletín (desaparece en 2006), y la revista, Marín comenta que “El boletín (durante años impreso, ahora enviado mensualmente de manera digital a todos los socios) consiste básicamente en una miscelánea de noticias, mientras que la revista contiene las investigaciones musicológicas propiamente dichas”. Así lo muestran, al mismo tiempo, los resultados de las fichas.

Por su parte, Luis Suñén, director de la revista *Scherzo*, lleva más de diez años en el puesto. Combina la formación periodística con la musicográfica, por lo que su perfil aúna ambas visiones de la música (tanto científica como cultural). Según Suñén, los objetivos de *Scherzo* están en la línea de cubrir los tres tipos de información que se puede presentar acerca de la música: tanto la crítica, como la investigación y la información. *Scherzo* está dirigida a un público aficionado a la música y los discos, pero también a un público especializado y científico. Para Suñén, la parte vital de la publicación, más allá de la crítica, es la divulgación científica (que se recoge en la sección “dossier”). Este testimonio demuestra que lo analizado en las fichas de *Scherzo*, cumple con las pretensiones de su consejo de redacción.

A modo de visión global, el perfil de Horacio Otheguy Riveira es idóneo para ofrecer una visión de conjunto del estado de las publicaciones culturales en España, a lo largo de los últimos treinta años. Actualmente es redactor jefe y principal redactor de críticas de artículos de teatro (Escena). Periodista y escritor argentino, ha pasado por muchas facetas profesionales en distintos medios, siempre ligado a la cultura en su espectro más amplio. Desde su perspectiva, los medios culturales no han podido satisfacer los objetivos marcados durante las últimas décadas, “porque el vendaval de aspectos positivos (muchos medios nuevos, facilidad de comunicación en todos los idiomas, precios más asequibles, aumentos de bibliotecas...) ha venido aparejado con una angustia socioeconómica que también va en aumento: más paro y mayores dificultades para acceder a la vivienda y restricciones de todo tipo” (Anexo, Entrevista 2). Según su criterio, la especialización óptima en cultura, por parte del periodista, se basa en “La unión de la praxis con la teoría”. Especializarse, al fin y al cabo, en un ámbito del acontecer cultural, con la finalidad de mostrarlo al receptor de la manera más óptima posible “siempre y cuando no limite”. Para él, los contenidos musicológicos, musicales y culturales “se diferencian mucho, aunque los tres entran en el fenómeno cultural”. Por tanto, una cuestión de tratamiento informativo, una vez más, un valor periodístico.

VIII. Conclusiones

A raíz de esta investigación de las publicaciones periódicas musicológicas impresas, se ha podido extraer una visión a nivel global del estado del tema. El análisis ha puesto de manifiesto la veracidad de algunas de las hipótesis formuladas, mas no han sido acertadas en su totalidad.

Los musicólogos son los encargados de comunicar, normalmente de manera retroalimentada, la información científica musical. Se presentan los contenidos de acuerdo a géneros periodísticos, pero se mantiene el formato monográfico y el tratamiento científico. Es necesario un nivel previo de musicología para acceder a las publicaciones, y no queda espacio para el periodista formado y especializado en música. El único perfil que tendría cabida podría ser, por tanto, el periodista especializado en teoría e historia de la música, una suerte de periodista-musicólogo. Hasta este punto se ha acertado en la previsión, mas existen epígrafes que han sido negados.

Las publicaciones periódicas de musicología no atienden al formato de una revista cultural, ni en el caso de las revistas ni en el de los boletines. Responden a revistas científicas o de divulgación, y se reproduce el lenguaje científico antes que el periodístico o informativo.

Por todo esto, no es posible que el público general pueda estar informado de musicología. Solo un público especializado, culto y académico puede llegar a comprender la totalidad del mensaje que se esconde en las revistas de musicología. Este sería el único límite que se le presenta al periodista, al menos a nivel de capacitación, para abordar la musicología de manera óptima, pudiendo así gestionar y presentar los mensajes de manera adecuada. Así, podría llegar a ser un ámbito con posibilidades en el ámbito de la especialización periodística.

IX. Bibliografía

- Berganza, M. (2005). *Periodismo Especializado*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias.
- Borrat, H. (1993). Hacia una teoría de especialización periodística. Recuperado el 12 de mayo de 2016, de <http://www.raco.cat/index.php/Analisi/article/view/41185>. (págs. 79-84)
- Calvo, M. (1997). *Manual de periodismo científico*. Barcelona: Bosch comunicación.
- Casals, M. (2006). La enseñanza del periodismo y las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. Recuperado el 18 de mayo de 2016, de <https://revistas.ucm.es/>.
- Colombo, F. (1997). *Últimas noticias sobre periodismo*. Barcelona: Anagrama.
- De Pablos, J. (2001): «Los estudios culturales y la comunicación. Algunas herramientas conceptuales para interpretar la mediación tecnológica», en AREA, M. (Coord.): *Educación en la sociedad de la información*. Bilbao, Descleé de Brouwer. (págs. 145-178)
- Díaz, J. (2012). El proceso de profesionalización del periodista en España o la historia de nunca acabar. Recuperado el 19 de mayo de 2016, de <http://revistas.udem.edu.co/index.php/anagramas/article/view/623/564>.

- Elías, C. (2008). *Fundamentos del periodismo científico y la divulgación mediática*. Alianza Editorial.
- Elías, C. (2008). El periodismo científico como paradigma de la “noticia acatamiento”. Una demostración desde las fuentes y una alerta de sus peligros. Recuperado el 29 de mayo de 2016, de <http://www.raco.cat/index.php/Periodistica/article/viewFile/245699/328974>
- Elías, C. (2002). Periodistas especializados en ciencia: formación, reconocimiento e influencia (Journalists specialised in science: training, recognition and influence). Recuperado el 10 de mayo de 2016, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4647646>.
- Elías, C. (2009). Los proveedores de información científica. Características y modus operandi. En Pérez, A. (Coord.). *Contar la ciencia*. (págs. 73-100)
- Herrero, C. (2013). Periodismo especializado, en singular y plural. En Sobrados, M. (Coord.). *Presente y futuro en el periodismo especializado*. Madrid: Fragua, págs. 13-50.
- Herrscher, R. (2014). *El arte de escuchar: viajes por la música clásica*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Lieberman, A. (1998). Acerca de este libro de un periodista. En Lieberman (Dir.). *Música, Imagínese*. Madrid: Simancas Ediciones. (págs. 13-19)
- Llano, R. (2012). *Revistas culturales y de consumo*. Madrid: Editorial Fragua.
- Malclès, L. (1963). *Manuel de bibliographie*. France: Presses Universitaires de France.
- Massagué, R. (2014). Prólogo: El arte de escribir. En Herrscher, R. (Dir.) *El arte de escuchar*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona. (págs. 11-14)
- Morán, A. (2002). *Joaquín Turina corresponsal en París... y otros artículos de prensa: escritos de un músico*. Granada: Editorial Junta de Andalucía.
- Orive, P. Fagoaga, C. (1974). *La especialización en el Periodismo*. Madrid: Dossat.
- Rodríguez Martínez, R. (2010). Explicar y difundir la cultura. En Camacho, I. (coord.) . *La especialización en el periodismo. Formarse para informar*. Sevilla: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones. (págs. 162-177)
- Rodríguez Pastoriza, F. (2014) *Periodismo Cultural*. España: Editorial Síntesis.
- Roura, V. (2001). *Cultura, ética y prensa*. México: Paidós.

- Vela, J. (1998). *Música, imagínese: Una década de periodismo musical*. Madrid: Simancas Ediciones.

Anexo.

Tabla 1.

Año	Medio(Revista SEdeM)	Periodicidad
2015	RSEdeM	Semestral
2014	RSEdeM	Semestral
2013	RSEdeM	Anual
2012	RSEdeM	Semestral
2011	RSEdeM	Semestral
2010	RSEdeM	Anual
2009	RSEdeM	Semestral
2008	RSEdeM	Semestral
2007	RSEdeM	Semestral
2006	RSEdeM	Semestral
2005	RSEdeM	Semestral
2004	RSEdeM	Semestral
2003	RSEdeM	Semestral
2002	RSEdeM	Semestral
2001	RSEdeM	Anual
2000	RSEdeM	Semestral
1999	RSEdeM	Semestral
1998	RSEdeM	Semestral
1997	RSEdeM	Semestral
1996	RSEdeM	Anual
1995	RSEdeM	Anual
1994	RSEdeM	Anual
1993	RSEdeM	Bimensual
1992	RSEdeM	No Periódico
1991	RSEdeM	No Periódico
1990	RSEdeM	Trimestral
1989	RSEdeM	Trimestral
1988	RSEdeM	Trimestral
1987	RSEdeM	Trimestral
1986	RSEdeM	Semestral
1985	RSEdeM	Semestral
1984	RSEdeM	Semestral
1983	RSEdeM	Anual
1982	RSEdeM	Semestral
1981	RSEdeM	Semestral
1980	RSEdeM	Anual
1979	RSEdeM	Semestral

1978	RSEdeM	Anual
------	--------	-------

Revista Sociedad Española de Musicología

Tratamiento: Científico + Informativo

Lenguaje: Técnico + Periodístico

Precio: gratuita a los miembros.

URL: <http://www.sedem.es/es/revista-de-musicologia/numeros-publicados-y-acceso-a-texto-completo.asp>

Tabla 2.

Año	Medio(Boletín SEdeM)	Periodicidad
2006	Boletín SEdeM	Semestral –(Solo 1 semestre)
2005	Boletín SEdeM	Anual
2004	Boletín SEdeM	Semestral
2003	Boletín SEdeM	Semestral
2002	Boletín SEdeM	Anual
2001	Boletín SEdeM	Anual
2000	Boletín SEdeM	Semestral
1999	Boletín SEdeM	Semestral
1998	Boletín SEdeM	Semestral
1997	Boletín SEdeM	Semestral
1996	Boletín SEdeM	Semestral
1995	Boletín SEdeM	Semestral
1994	Boletín SEdeM	Semestral
1993	Boletín SEdeM	Anual
1992	Boletín SEdeM	Anual
1991	Boletín SEdeM	Semestral
1990	Boletín SEdeM	Semestral
1989	Boletín SEdeM	Semestral
1988	Boletín SEdeM	Semestral
1987	Boletín SEdeM	Semestral
1986	Boletín SEdeM	Semestral
1985	Boletín SEdeM	Semestral
1984	Boletín SEdeM	Semestral
1983	Boletín SEdeM	Semestral
1982	Boletín SEdeM	Semestral
1981	Boletín SEdeM	Semestral
1980	Boletín SEdeM	No Periódico
1979	Boletín SEdeM	No Periódico
1978	Boletín SEdeM	Semestral

Boletín Sociedad Española de Musicología

Tratamiento: Informativo

Lenguaje: Periodístico

Precio: gratuito a los miembros.

Tabla 3.

Año *	Medio (Revista SCM)	Periodicidad
2015	RSCM	Anual
2014	RSCM	Anual
2013	RSCM	Anual
2012	RSCM	Anual
2011	RSCM	Anual
2010	RSCM	-
2009	RSCM	-
2008	RSCM	-
2007	RSCM	Anual
2006	RSCM	-
2005	RSCM	-
2004	RSCM	Anual
2003	RSCM	-
2002	RSCM	-
2001	RSCM	Anual

Revista Societat Catalana de Musicologia

Tratamiento: Científico + Informativo

Lenguaje: Técnico + Periodístico

Precio: no figura.

URL:http://publicacions.iec.cat/PopulaFitxa.do?moduleName=revistes_cientifiques&subModuleName=cerca_rapida&idCatalogacio=23728

*El resto de años no tuvo actividad.

Tabla 4.

Año *	Medio (Butlletí SCM)	Periodicidad
1997	BSCM	Anual
1995	BSCM	Anual
1985	BSCM	Anual
1979	BSCM	Anual

Boletín Societat Catalana de Musicologia

Tratamiento: Científico + Periodístico

Lenguaje: Técnico + Informativo

Precio: no figura.

URL:http://publicacions.iec.cat/PopulaFitxa.do?moduleName=revistes_cientifiques&subModuleName=cerca_rapida&idColleccio=4050

*El resto de años no tuvo actividad.

Tabla 5.

Año	Medio (Revista AAM)	Periodicidad
2015	RAM	-
2014	RAM	-
2013	RAM	Anual
2012	RAM	Anual
2011	RAM	-
2010	RAM	Anual
2009	RAM	Anual
2008	RAM	Anual
2007	RAM	Anual
2006	RAM	Anual
2005	RAM	Bienal (b)
2004	RAM	Bienal (a)
2003	RAM	Bienal (b)
2002	RAM	Bienal (a)
2001	RAM	Anual
2000	RAM	-
1999	RAM	-
1998	RAM	-
1997	RAM	-
1996	RAM	Anual

Revista Asociación Argentina de Musicología

Tratamiento: Científico + Informativo

Lenguaje: Técnico + Periodístico

Precio: gratuita a los miembros.

URL: <http://www.aamusicologia.com.ar/publicaciones.html>

Tabla 6.

Año	Medio (Boletín AAM)	Periodicidad
2015	Boletín AAM	Semestral
2014	Boletín AAM	-
2013	Boletín AAM	-
2012	Boletín AAM	Semestral
2011	Boletín AAM	Anual
2010	Boletín AAM	Semestral

2009	Boletín AAM	Semestral
2008	Boletín AAM	Semestral
2007	Boletín AAM	Semestral
2006	Boletín AAM	Anual
2005	Boletín AAM	Semestral
2004	Boletín AAM	Semestral
2003	Boletín AAM	Cuatrimestral
2002	Boletín AAM	Anual
2001	Boletín AAM	Semestral
2000	Boletín AAM	Cuatrimestral
1999	Boletín AAM	Cuatrimestral
1998	Boletín AAM	Semestral
1997	Boletín AAM	Cuatrimestral
1996	Boletín AAM	Cuatrimestral
1995	Boletín AAM	Cuatrimestral
1994	Boletín AAM	Cuatrimestral
1993	Boletín AAM	Cuatrimestral
1992	Boletín AAM	Cuatrimestral
1991	Boletín AAM	Anual
1990	Boletín AAM	Anual
1989	Boletín AAM	Semestral
1988	Boletín AAM	Semestral
1987	Boletín AAM	Cuatrimestral
1986	Boletín AAM	Cuatrimestral

Boletín Asociación Argentina de Musicología

Tratamiento: Informativo

Lenguaje: Periodístico

Precio: gratuito a los miembros.

URL: <http://www.aamusicologia.com.ar/publicaciones.html>

Tabla 7.

Año	Medio (Revista Musical Chilena)	Periodicidad
2015	RMCH	Semestral
2014	RMCH	Semestral
2013	RMCH	Semestral
2012	RMCH	Semestral
2011	RMCH	Semestral
2010	RMCH	Semestral
2009	RMCH	Semestral
2008	RMCH	Semestral

2007	RMCH	Semestral
2006	RMCH	Semestral
2005	RMCH	Semestral
2004	RMCH	Semestral
2003	RMCH	Semestral
2002	RMCH	Semestral
2001	RMCH	Semestral
2000	RMCH	Semestral
1999	RMCH	Semestral
1998	RMCH	Semestral
1997	RMCH	Semestral
1996	RMCH	Semestral
1995	RMCH	Semestral
1994	RMCH	Semestral
1993	RMCH	Semestral
1992	RMCH	Semestral
1991	RMCH	Semestral
1990	RMCH	Semestral
1989	RMCH	Semestral
1988	RMCH	Semestral
1987	RMCH	Semestral
1986	RMCH	Cuatrimestral
1981	RMCH	Semestral
1980	RMCH	No Periódico
1979	RMCH	No Periódico
1978	RMCH	No Periódico
1977	RMCH	No Periódico
1976	RMCH	No Periódico
1975	RMCH	No Periódico
1974	RMCH	No Periódico
1973	RMCH	Semestral
1972	RMCH	No Periódico
1971	RMCH	Semestral
1970	RMCH	Semestral
1969	RMCH	Anual
1968	RMCH	No Periódico
1967	RMCH	Trimestral
1966	RMCH	Trimestral
1965	RMCH	Trimestral
1964	RMCH	No Periódico
1963	RMCH	Trimestral
1962	RMCH	No Periódico
1961	RMCH	Trimestral
1960	RMCH	No Periódico
1959	RMCH	Bimensual
1958	RMCH	Bimensual
1957	RMCH	No Periódico
1965	RMCH	-

1955	RMCH	Trimestral
1954	RMCH	Trimestral
1953	RMCH	-
1952	RMCH	No Periódico
1951	RMCH	Anual
1950	RMCH	Trimestral
1949	RMCH	No Periódico
1948	RMCH	No Periódico
1947	RMCH	No Periódico
1946	RMCH	No Periódico
1945	RMCH	No Periódico

Revista Musical Chilena

Tratamiento: Científico + Informativo

Lenguaje: Técnico + Periodístico

Precio:

URL: <http://www.revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/issue/archive>

Tabla 8.

Año	Medio (Scherzo)	Periodicidad
2015	Scherzo	Mensual
2014	Scherzo	Mensual
2013	Scherzo	Mensual
2012	Scherzo	Mensual
2011	Scherzo	Mensual
2010	Scherzo	Mensual
2009	Scherzo	Mensual
2008	Scherzo	Mensual
2007	Scherzo	Mensual
2006	Scherzo	Mensual
2005	Scherzo	Mensual
2004	Scherzo	Mensual
2003	Scherzo	Mensual
2002	Scherzo	Mensual
2001	Scherzo	Mensual
2000	Scherzo	Mensual
1999	Scherzo	Mensual
1998	Scherzo	Mensual
1997	Scherzo	Mensual
1996	Scherzo	Mensual
1995	Scherzo	Mensual
1994	Scherzo	Mensual
1993	Scherzo	Mensual

1992	Scherzo	Mensual
1991	Scherzo	Mensual
1990	Scherzo	Mensual
1989	Scherzo	Mensual
1988	Scherzo	Mensual
1987	Scherzo	Mensual
1986	Scherzo	Mensual

Revista *Scherzo*, especializada en música clásica

Tratamiento: Informativo (+ dossier científico)

Lenguaje: Periodístico (+ técnico dossier)

Precio: varía con el tiempo. Entre 4 y 9 €.

URL: <http://www.scherzo.es/hemeroteca/ediciones-papel-en-pdf>

Tabla 9.

Publicación	Tipo	Periodicidad	Precio	Páginas	Tratamiento Info.
RSEdeM	Revista divulgación	Semestral	Gratis para socios	100-200	Científico
BSEdeM	Boletín	Semestral	Gratis para socios	-100	Periodístico
RSCM	Revista divulgación	Anual	No figura	+200	Científico
BSCM	Boletín	Anual	6-12 €	-100	Científico
RAM	Revista divulgación	Anual	Gratis para socios	100-200	Científico + Periodístico
BAM	Boletín	Cuatrimestral	Gratis para socios	-100	Periodístico
RMCH	Revista de divulgación + Revista cultural	Semestral	Gratis para socios	100-200	Científico + Periodístico
SCHZO	Revista cultural	Mensual	5-6 €	100-200	Científico + Periodístico

RSEdeM: *Revista Sociedad Española de Musicología*

BSEdeM: *Boletín Sociedad Española de Musicología*

RSCM: *Revista Societat Catalana de Musicologia*

BSCM: *Butlletí Societat Catalana de Musicologia*

RAM: *Revista Asociación Argentina de Musicología*

BAM: *Boletín Asociación Argentina de Musicología*

RMCH: *Revista Musical Chilena*

SCHZO: *Scherzo*

Tabla 10.

Publicación	Funciones P. Especializado	Géneros P. Cultural	Maquetación	Fotografía/ Imagen	Información/ Divulgación
RSEdeM	No	Reseña	No	No	Divulgación + Información
BSEdeM	No	No	No	Sí	Información
RSCM	No	Reseña	No	No	Divulgación + Información
BSCM	No	No	No	No	Divulgación + información
RAM	Sí	No	No	No	Divulgación + información
BAM	Sí	No	No	No	Divulgación + información
RMCH	Sí	Crónica, Reseña, Entrevista, Noticia, Necrológica	No	No	Divulgación + información
SCHZO	Sí	Noticia, Crónica, Entrevista, Reseña, Necrológica	Sí	Sí	Divulgación + información

Modelo Ficha: Análisis Revistas y Boletines

- Medio:

- Recurso digitalizado (Sí, No):
- Web (Sí/No):
- Periodicidad:
- Tipo de publicación periódica:
 - Revista cultural:
 - Revista divulgativa:
 - Boletín:
- Ámbito:
 - Música (clásica):
 - Musicología:
- Tratamiento:
 - Informativo:
 - Científico:
 - Ambas:
- Fecha/ N^o:
- Precio:
- Compra (Suscripción, Venta Directa):
- Páginas:
 - (- 100):
 - (+100):
 - (+200):
- Estructura/Secciones:
- Autores/Colaboradores (N^o, cantidad de cada caso aprox.):
 - Periodista:
 - Musicólogo:
 - Músico:
- Lenguaje:
- Consejo de Redacción/ Editorial (Sí/No):

Periodismo Generalista (Si/No):

- Información (Nº):
 - Noticia:
 - Reportaje:
 - Entrevista:

- *Opinión (Nº):
 - Crónica:
 - Artículo:
 - + Editorial:
 - + Comentario/Columna:
 - + Crítica:
 - + Ensayo:

Información Científica- Musicológica (Sí, No):

- Divulgación:
- Información:
- Ambas:

Periodismo especializado música (Sí, No):

Correspondencia con las Funciones periodismo especializado (Sí, No):

1. Económica:
2. Informativa:
3. Cultural y educativa:
4. Política:
5. Socializadora:
6. De servicio:
7. Promotora del desarrollo:

Géneros de la información Información cultural** (Cantidad, nº ítems):

1. Noticia cultural
2. Crónica cultural
3. Entrevista cultural
4. Otros géneros, Biografía:
5. Otros géneros, Necrológica:
6. Otros géneros, Efemérides:
7. Otros géneros, Crítica/reseña/comentario:
8. Otros géneros, documental:

Fuentes (Si/No):

Colaboradores expertos :

Maquetación Periodística(SI/ No):

- Columnas:
- Color:
- Tipografía:
- Imagen/ Fotografía:

Publicidad (Sí, No):

Otras observaciones:

* Distinción de Martínez Albertos.

**Distinción de Rodríguez Pastoriza, Francisco

Entrevista 1.

Javier Marín

Revista SEdeM

-¿Cuál es la principal función u objetivo de la revista de la SEdeM?

De manera prioritaria difundir las últimas investigaciones realizadas por los socios (aunque en la práctica también está abierta a colaboradores no socios) en torno a las músicas hispanas y todas sus ramificaciones históricas y culturales.

-¿Hacia qué público está dirigida?

Principalmente especializado (interesados en la música y la musicología), aunque también tiene una vocación de difusión cultural y durante años se relacionó con el estudio y la recuperación del patrimonio musical español.

-¿Cómo es su financiación?

La publicación se financia básicamente con las cuotas de los asociados y una ayuda del Centro de Documentación Musical de Andalucía, aunque la SEdeM recibe una subvención del Gobierno de España (a través del INAEM).

-¿Qué criterios se siguen a la hora de seleccionar los textos que saldrán publicados?

Los trabajos son sometidos a un proceso de revisión anónima por parte de dos expertos, en base a cuyos informes el Comité Científico determina la idoneidad de su publicación (o no), con las enmiendas que correspondan.

-¿De qué manera se muestran los contenidos de musicología al público?

Esta pregunta no la entiendo bien. Es una revista científica y, como tal, utiliza el protocolo de las investigaciones científicas en el campo de la Humanidades.

-En la web de SEdeM, reza en la parte superior su motivación por la divulgación y la difusión, ¿considera los contenidos de SEdeM científicos o culturales? ¿Se recurre al periodismo de algún modo para transmitirlos?

Los cometidos y contenidos de la Revista (y también los de la SEdeM) son tanto científicos como culturales, particularmente en las secciones de reseñas y noticias, que presentan un tono más cercano al periodismo de alta divulgación que la sección de artículos, de naturaleza más especializada.

-¿Considera que la divulgación implica solo la llegada del conocimiento al receptor, o también una comprensión óptima por parte de este?

En mi opinión una buena divulgación implica ambas cosas y solo puede hacerse con rigor cuando es desarrollada por un especialista, que traduce los fundamentos de un tema y hace que sean comprensibles a un público no necesariamente especializado.

-Si tuvieras que elegir a un profesional de la información para elaborar contenidos acerca de musicología, ¿recurrirías a un periodista musical o a un periodista científico?

Recurriría a un profesional que aunase la formación periodística con la musicológica.

-¿Conoces el *Boletín de SEdeM*? ¿Qué puntos en común y diferencias establecerías con la Revista?

El Boletín (durante años impreso, ahora enviado mensualmente de manera digital a todos los socios) consiste básicamente en una miscelánea de noticias, mientras que la Revista contiene -como se indicó- las investigaciones musicológicas propiamente dichas. Comparte con la Revista su temática general (la musicología).

-¿Podrían vincularse, en alguna medida, las publicaciones de la Sociedad con revistas como *Scherzo* o *Ritmo*?

Los propósitos de estas publicaciones son distintas: *Scherzo* y *Ritmo* están más orientadas hacia la actualidad musical (conciertos, intérpretes, novedades discográficas, etc.) y su perfil de lector es más el de un melómano que el de un profesional científico de la musicología.

Entrevista 2.

Rubén Horacio Otheguy Riveira

-¿De qué manera ha cambiado el tratamiento de la cultura desde sus inicios en la profesión periodística? ¿Considera este tiempo como un proceso de crecimiento o de destrucción?

Es un proceso que combina la destrucción con el crecimiento, pues una característica de este tiempo es el frenesí. Me explico: hay muchos más medios. De los 80 del s.XX hasta aquí se ha expandido un espectacular avance tecnológico que arrastra, como los océanos, muchos desechos, pero a su vez hoy hay muchas más posibilidades de acceso a la cultura en sus más variadas expresiones, a través precisamente del avance

tecnológico. La dificultad de unir destrucción y evolución es que obliga al lector/espectador a un esfuerzo de selección importante.

-Como observador del desarrollo de los medios culturales, ¿qué objetivos crees que han tratado de cumplir en las últimas décadas? ¿Consideras que han sido satisfechos?

No han sido satisfechos porque el vendaval de aspectos positivos (muchos medios nuevos, facilidad de comunicación en todos los idiomas, precios más asequibles, aumentos de bibliotecas...) ha venido aparejado con una angustia socioeconómica que también va en aumento: más paro y mayores dificultades para acceder a la vivienda y restricciones de todo tipo. Será un largo camino lleno de obstáculos, pero con buenas armas para hacerles frente.

-¿Cómo consigue un periodista una especialización óptima en cultura? ¿Estaríamos hablando, en este caso, de un periodista especializado en cultura o periodista cultural?

Siempre ha tenido más posibilidades de formación óptima en cultura la unión de los dos modelos: el periodista de a pie que se forja sobre la marcha, y el que sale de la facultad. La unión de la praxis con la teoría. Cuando un joven redactor pregunta a su jefe cómo hago esto o aquello, la frase típica es "Búscate la vida". Y para buscarse la vida hay que amar la cultura en todos los aspectos, también en las costumbres populares, leer mucho, y sobre todo tener mucha curiosidad, y aprender a hacer entrevistas buscando la complicidad del entrevistado, sin aferrarse a un guión: entonces la sangre del periodista va tomando su auténtico color de tinta (algo olvidado con los ordenadores, pero la metáfora sirve lo mismo).

-Partiendo de la no posibilidad de abarcar la cultura como un hecho total y estático, por su vasta amplitud y su dinamismo, ¿considera que es positiva una súper-especialización temática (musical, teatral...) o debería el periodista tratar de abarcar todo el espectro cultural?

Bueno, siempre se ha dicho que el periodista toca de oído, un poco de todo y de todo un poco. La especialización es muy buena, siempre que no se limite. Yo me especialicé en teatro (completo: ópera y ballet incluidos), pero también escribí sobre cine, asistí a festivales, y literatura... y cada tanto hacía reportajes de temas muy variados. Lo mejor

de la especialización es concentrar la energía en un tema para desarrollarlo lo más completo posible. Pero es muy importante acceder a otros temas paralelos, de manera de enriquecer la propia formación, el lenguaje, combatir adecuadamente prejuicios, evolucionar con ánimo de aprender constantemente.

-¿Consideras las publicaciones como Escena como textos informativos o divulgativos?

Son textos divulgativos, informativos y creativos, es decir, libres en sus posibilidades literarias. El objetivo es crear un campo de interpretación del espectáculo para que el lector se acerque a los teatros y luego saque sus conclusiones en un marco “poético”, es decir: mágico. Ante una representación caben muchas interpretaciones, en Escena procuramos dar un punto de vista analítico lo más completo posible, de allí que informando también se divulgan conocimientos paralelos con una creatividad en el enfoque y la manera de escribir: huimos de la simplificación del “me gusta, no me gusta; es bueno es malo”, propio de los antiguos conceptos de crítica.

-¿En qué medida se diferencian los contenidos musicológicos, de los musicales o culturales?

Se diferencian mucho, aunque los tres entran en el fenómeno cultural. Las publicaciones relacionadas con unos “contenidos musicológicos” tienen que ver con un concepto riguroso y muy académico de la música respecto de conciertos, óperas y ballets, que se mantienen al margen de cualquier evento de tipo popular o menos elitista. Allí tienen su propio lenguaje para un público también específico. La comedia musical y otros eventos donde se une la música con el teatro entran en un campo mucho más abierto a la experimentación y la sorpresa. Este es mi campo y en él disfruto mucho investigando y descubriendo peculiaridades insólitas de puestas en escena, como por ejemplo, hace unos el primer gran musical en pequeño formato español: “Pegados”, con un teclista, una actriz cómica, y una pareja chico-chica, todo el tiempo pegados en una aventura sexual en el baño de una discoteca. La novedad tuvo muchísimo éxito. Cultura popular con pocos medios, tres actores y un músico muy profesionales.

-¿Siguen primando los colaboradores a los redactores especializados dentro de los medios?

Hoy en día todos somos colaboradores especializados, pues está desapareciendo la figura del redactor con contrato.

-¿De qué manera consigue una revista cultural tener éxito entre el público?

Supongo que depende de una gran variedad de temas, desarrollados de la manera más variada y amplia posible. Algo muy interesante en Escena es que sobre un mismo espectáculo puede haber dos artículos o dos críticas diferentes.

-¿Conoces la Sociedad Española de Musicología? ¿Crees que hay sitio en los Medios de Comunicación para los contenidos musicológicos?

No la conozco. Es una especialidad que he frecuentado muy poco.

-Si tuvieras que elegir a un profesional de la información para elaborar contenidos acerca de musicología, ¿recurrirías a un periodista musical o a un periodista científico?

Recurriría a un entusiasta de la música, bien preparado, que siga investigando y que además escriba muy bien. Creo mucho en el periodismo-literario.